

MI ENCUENTRO CON BENEJAM Y MI DESPEDIDA



Fue en el año 1942, en una tarde del mes de octubre. Yo era alumno interno de guardia en el Servicio de Urgencias del Hospital Clínico barcelonés. Mi padre me encargó que facilitase la visita a un quirófano al gran dibujante. Y es que ambos aquellos días andaban preparando la edición del cuento que iba a constituir uno de los más señalados éxitos de Marino Benejam: "Pescuezo Largo". Era un cuento kafkiano, sugestivo y alucinante a la vez, original del que fue fundador de la revista, Joaquín Buigas.

Se trataba de que Benejam tomase apuntes para dar vida al último capítulo del célebre cuento, cuando el personaje, después de sus mil aventuras, prescinde quirúrgicamente de su "pescuezo".

Conoci en una galería del hospital a quien después tanto debía tratar profesionalmente: me refiero a través de la otra profesión, la de editor.

Fueron muchos años andados juntos, casi podríamos decir codo a codo, entre viñetas y guiones; entre afectos y esfuerzos; entre lo que él nos ofrecía de mano maestra y de lo que nosotros le pedíamos..., porque el editor siempre pide más a quien sabe que puede dárselo.

Y así tuve tratos con él durante más de treinta años. Primero bajo la directriz sagaz de Buigas, el fundador; después de mi padre, continuador de la obra editorial de aquél y maestro mío. Después con mis colaboradores y compañeros actuales.

Ultimamente, como para cerrar el ciclo, comentábamos sus dolencias y su estado de salud, cuando me entregaba sus posterras y esperadas colaboraciones. A veces habíamos comentado que me conocía con bata blanca; me siguió cuando la cambié por la azul de mis años de aprendizaje del oficio, y ahora nuestras entrevistas eran a modo de "consulta" amigable.

He querido juntar en estos recuerdos de despedida, la memoria de quienes juntos, como amigos que fueron, cimentaron el esplendor de la revista; nuestro fundador, mi padre y el colaborador de excepción últimamente desaparecido. Descansen en paz mis entrañables predecesores.

ALBERTO VIÑA TOUS

EL PROBLEMA DEL SERVICIO DOMÉSTICO RESUELTO

SE VENDEN O ALQUILAN ORANGUTANES PERFECTAMENTE ADIESTRADOS EN TODOS LOS QUEHACERES DE LA CASA: GUIJAR, PLANCHAR, BARRER, LAVAR LA ROPA, FREGAR, ETC. TIENEN LA VENTAJA DE QUE NO HACEN FIESTA NI SON RESPONSONDAS COMO LAS CRIADAS

¡OH! ¡SERIA IDEAL!

ÉSTE ES EL QUE LE CONVIENE A USTED. SABE HACER UN POCO DE CADA COSA

SI ALGÚN DÍA LE HICIESE ALGUNA TRASTADA, COSA QUE NO CREO PROBABLE, PRIMERO LE RIÑE USTED Y DESPUÉS, PARA CASTIGARLO, LE ARRANCA UNO DE ESTOS LARGOS PELOS QUE TIENE EN LAS OREJAS



¡HALA! ¡A BARRER ESTA HABITACIÓN!

¡JA! ¡JA! ¡JA!



¡LADRONES! ¡LADRONES!



HABRÉ DE TENER UN POCO DE PACIENCIA HASTA QUE LE CONOZCA EL CARÁCTER



¡ESTUPENDO! ¡MEJOR QUE CUALQUIER CRIADA!



¡QUÉ DESCARO! ¡SI CONTINÚA ASÍ, LO DEVOLVERÉ A SU ANTIGUO AMO!



¡GGGG! ¡GGGGGG!

¡OH! ¡ME DA MIEDO ESTE BICHO!



¡GGG!



¡SOCORRO! ¡GGGG!



¡FFFF... FFFFFFF...



¡¡¡ LADRONEEEES!!! ¡¡¡ SOCORROOOO!!!



GLU GLU GLU



ZZZZZ

BENEJAM

LA «FAMILIA ULISES»

HA MUERTO BENEJAM
LOS ULISES, «AMITO» MORCILLON
Y MELITON PEREZ, ESTAN DE LUTO



Marino Benejam Ferrer, el conocido dibujante de historietas, de creador gráfico de la celebre «Familia Ulises», murió durante la noche del pasado domingo, víctima de una embolia.

Benejam, nacido en Ciudadela (Menorca) hace ochenta y cinco años, dedicó más de cincuenta años de su vida a la animación de varios de los más populares personajes de la revista infantil «TBO», de cuya plantilla era uno de los más antiguos dibujantes, y a donde fue a culminar su larga y espléndida carrera, tras probar fortuna en ilustración de cuentos, publicidad e historietas.

Pero, no por ello, las historietas de los Ulises, van a terminar. José María Blanco, que ya venía sufriendo con innegable sacrificio y entrega a Benejam —aquejado desde 1971 de una enfermedad en la vista— seguirá dibujando fielmente las historietas. Bueno...

Desde 1948 a 1971 estuvo consagrado a «Melitón Pérez», «Los aventuras de Eustaquio Morcillon» «Familia Ulises», que trozó original, amable, sentimental fue tratado...



LA FAMILIA ULISES CONTINUARA EN TBO

La desaparición de Benejam no supondrá el fin de sus historietas. Hace ya cuatro años que el lápiz de José María Blanco sus...

Ha muerto el dibujante del «TBO», Benejam Era el creador de la historieta «La familia Ulises»

BARCELONA, 20. (Cifra).—Victima de una embolia falleció anoche en Barcelona el dibujante Marino Benejam Ferrer, muy conocido por haber creado algunos de los personajes más famosos de la revista infantil «TBO», de cuya plantilla era uno de los más antiguos dibujantes, y a donde fue a culminar su larga y espléndida carrera, tras probar fortuna en ilustración de cuentos, publicidad e historietas.

HA MUERTO EL DIBUJANTE CREADOR DE LA «FAMILIA ULISES»

Victima de una embolia, falleció anoche en Barcelona el dibujante Marino Benejam Ferrer, muy conocido por haber creado algunos de los personajes más famosos de la revista infantil «TBO», de cuya plantilla era uno de los más antiguos dibujantes, y a donde fue a culminar su larga y espléndida carrera, tras probar fortuna en ilustración de cuentos, publicidad e historietas.

«Benejam ha muerto». «Ha desaparecido el que fue creador gráfico de «La Familia Ulises». Estas fueron las noticias difundidas hace unas semanas por los medios de información que pueden hacerlo con la rapidez que las noticias deben divulgarse. Y lo hicieron cumplidamente y en su momento. Como merecía la gran personalidad de quien había desaparecido. Nosotros, los que nos honramos habiendo sido sus compañeros de redacción, agradecemos en extremo que en su día se ocuparan de él en los términos que lo hicieron: Se difundieron los datos sobre su personalidad. Se vertieron alabanzas a su obra. Y se comentó emocionadamente su desaparición.

A nosotros que, por las especiales características de la publicación, salimos a la calle mucho después de haberse producido la noticia, poco nos queda que añadir a lo que tan cariñosamente dijeron los diarios, las revistas, la radio y la TV.

Sólo podemos añadir que TBO y Benejam fueron durante mucho tiempo una sola cosa. Qué sus dibujos llenaron páginas y más páginas de nuestros números desde los años 30. Que en la década de los 40 empezó a ilustrar lo que constituiría su grandioso éxito, el «boom» de la historieta española: «La Familia Ulises». Que en los años 50 su labor en TBO era tan fecunda que se hizo necesario que firmara Rino (apócope de Marino, su nombre de pila) y Ferrer (su segundo apellido), para así diversificar sus dibujos según los matices de su estilo, siempre magistral. Y que a fines de los años 60, ya casi octogenario, pero todavía con energía, pulso y vivacidad en sus dibujos, tuvimos que asistir a su primera enfermedad, que le apartó temporalmente de los lápices. Continuó después, no obstante, preparando bocetos para que discípulos suyos pudiesen continuar la obra; esa obra, verdadero monumento de la historieta, obra consustancial con el propio TBO, que como todo lo verdaderamente grande tiende a la inmortalidad.

El puso, piedra a piedra, viñeta a viñeta, los cimientos de este monumento gráfico que son sus personajes tebeísticos incommovibles: el creador murió, pero ellos, gracias al soplo que sólo los grandes artistas saben infundir a sus obras, ellos continúan. Están aquí, en estas mismas páginas, frescos como cuando él les dio vida, no importa cuándo, porque la obra bien hecha es válida a través de años, de generaciones y de gustos cambiantes. Ha muerto el hombre bueno, el amigo entrañable, el maestro de artistas. Sí, Benejam ha muerto. Pero su obra está aquí, queda entre nosotros y no morirá.